

PRECIO DE SUBSCRIPCIÓN

Segovia, mas. 1 peseta.
 Por años 10 "
 Fuera de Segovia,
 trimestre. 3'50 ptas.
 Año. 12 "
 Extranjero, año. . 80 "

IMPRENTA

Grabador, Espinosa, 1.

EL ADELANTADO

DE SEGOVIA

DIARIO DE INFORMACIÓN É INTERESES GENERALES Y LOCALES

DIRECTOR:

DON RUFINO CANO DE RUEDA

Anuncios, comunicados y reclamos, á precios convencionales.

Se admiten esquelas de defunción hasta las seis de la tarde.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Juan Bravo, 33.

SERVICIO ESPECIAL TELEGRÁFICO Y TELEFONICO.—INFORMACIÓN MERCANTIL.—PUBLICIDAD.

HOJA LITERARIA DEL DOMINGO

Un párrafo del Quijote.

No pasó el año del 1837 sin que la seductora viudita de Castro-Benitez adornase su busto provocativo con el primer cintajo de alivio de luto; justamente trescientos sesenta y seis días después del fallecimiento del Excelentísimo señor don Facundo de Castro-Benitez.

Este respetable caballero había sido personaje de muchas campanillas, aún que no tantas como años, pues llegó á cumplir los sesenta. En cuanto á los de Margarita, que este era el nombre de la viuda, [baste decir que llevaba sus treinta con tanto disimulo que aunque, por caso excepcional entre los ejemplares de su sexo, hubiera ella declarado la fecha de su nacimiento, nadie la hubiese creído.

Meses antes de aliviarse el luto, como moscas á la miel acudieron á Margarita buen golpe de pretendientes, la mayor parte con méritos para aspirar á su mano, y alguno de ellos sin más bagaje de conquistador que su propia vanidad ó la confianza en su buena suerte... Pero ella, más dura y fría que el marmol, dió en rechazar aquellas galante-rías y pretensiones con tan olímpico desdén que tardó un año en esparar á casi todas las pegajosas moscas.

Algunas quedaron: un bizarro coronel de salón, que hablaba del silbido de las balas como hubiera podido hablar de silbido de las serpientes faraónicas; el marquésito de Brunete, que era un lechuguino inaguantable; Pepe Uceda, joven de buena presencia y de no escasa fortuna, pero que parecía á Margarita un ser anodino é insignificante; un poeta melencoloso, fruta de aquella época romántica, que era feo y se excedía á sí mismo en fealdad cuando declamaba sus *Replones cortos*, que á todos parecían largos; y por último, un banquero archimillonario, joven aún, que creía (y no sin muchos visos de razón), que el oro es una llave que abre todas las puertas; eran sus frases.

—¡Desgracia mía es que solo tales entes me pretendan!—decía una tarde la preciosa Margarita á cierta amiga suya—Ninguno de ellos creo yo que hará cosas que sean dignas de entallarse en bronce y pintarse en tablas para admiración de las generaciones futuras; Todos son iguales! Vulgarotes, prosáicos, sin nada que los distinga del montón anónimo... Yo, que sobre todas las cualidades estimo la del valor... ¿quieres decirme qué han hecho esos señores pretendientes para conquistarse fama de arrojados?

Como se ve, la viudita estaba algo contagiada del romanticismo de su tiempo; menospreciaba á los seres vulgares y sin otra historia que la común y corriente... Mas no tardó en modificar el concepto que había formado de uno de sus adoradores.

Por aquella época disfrutábase de tan poca seguridad en los caminos de España, que hasta en un paraje donde nadie sospechaba que hubiese malhechores le ocurrió á Margarita un grave percance.

Viajaba en posta desde Madrid á Alcalá

de Henares, sin más compañía que una de sus doncellas, cuando á eso de anocheecer y ya cerca de la Gran Compluto dió la voz de ¡alto! una partida de facinerosos armados de trabucos, cuyas tremendas bocas asomaban por las portezuelas.

Margarita, más muerta que viva, distinguió á la dudosa claridad del crepúsculo las fieras y espantosas cataduras de aquellos demonios, y atronole los oídos la ronca voz de uno de ellos, que gritaba:—¡La bolsa ó la vida!—¡La bolsa, la boca!—contestó apresuradamente y llena de terror la señora.

Y disponíase ya á entregar á los salteadores cuantas joyas y dineros llevaba, cuando de pronto... ¡pin, pan, pum! sonaron varias detonaciones y se oyeron nuevos gritos, sin imprecaciones, juramentos y horrible estruendo de lucha.

Margarita, sometida en escasos minutos á tantas emociones perdió el conocimiento.

Al volver en sí, lo primero que vió fué la cara de Pepito Uceda, su amigo y pretendiente, y ahora su salvador, que con extremo mimo y delicadeza la asistía... ¡Feliz casualidad! Volvía él de una excursión de caza con dos guardabosques cuando vió el criminal atentado... No ignoraba él, cierto era, que Margarita iba á pasar por aquel camino, y con la grata esperanza de cruzarse con ella...

Mirábase la vinda con admiración y entusiasmo... ¡Cómo! ¡Al fin resultaba que aquél joven... insignificante era un bravo, casi un héroe! Aceptó la compañía de Uceda, y en corto trayecto que recorrió el vehículo hasta entrar en Alcalá, supo que los bandidos eran nada menos que siete... ¡Trés contra siete...! Vaya unos bríos los de aquél muchacho.

¿Y qué había de suceder? Que Pepito derrotó en toda la línea á sus rivales, que Margarita se enamoró perdidamente de él, y que seis meses después se llamaba la señora de Uceda.

Sería injusto no consignar que hasta entonces no supo Margarita lo que era ser por completo dichosa; porque marido más bueno, más enamorado y más complaciente que aquel no lo hubiera podido soñar; y además tan noble, tan generoso y tan valiente, como en sazón oportuna lo había demostrado...

Al año de casados estaban aún en los prolegómenos de la luna de miel, que por las trazas iba á perpetuarse; eran una pareja de tórtolos.

Poseía él una quinta de recreo en el país vasco, y allá se fueron contentísimos á pasar el verano; y por cierto que entonces... á poco se derrumba y aniquila felicidad tan grande.

Salió Margarita sola una noche para dar un paseo por el jardín, y de vuelta á la casa, pasando junto á las ventanas abiertas de la planta baja, habitación de la servidumbre, llegó á sus oídos una exclamación que la dejó petrificada... ¡La bolsa ó la vida!

¡Cielos! El ronco metal de aquella voz, su expresión amenazadora..., no había duda, era exactamente la misma que pronunció iguales palabras en el camino de Alcalá...

Acercóse con cautela á la ventana, y aguzó el oído... Los criados reían estrepitosamente: uno de ellos contaba... cómo decir lo que contaba, sin compadecer á la pobre

Margarita? Allí mismo supo que la *heroicidad* del que entonces la pretendía, y ahora era su esposo, había sido una comedia, una farsa indigna... ¡Desapareció el héroe y quedó solo el comediante!

La infeliz soñadora, con la cabeza baja, vertiendo silenciosas lágrimas, andando lentamente, como una sonámbula, entró en la casa y buscó á su Pepe, al cual halló muy enfrascado en la lectura de un libro.

Al rumor de los pasos de Margarita levantó él la cabeza, y al verla llegar llorosa y pálida, al advertir un no sé qué desdenoso en su mirada..., dióle un vuelco el corazón y adivinó al punto que ella estaba enterada de lo pasado. Se levantó rápidamente y quiso apoderarse de una de sus manos, mas ella no lo consintió, volviendo la cara con desprecio.

—¿Lo sabes todo?—preguntó Uceda con voz temblorosa.

Ella hizo un signo afirmativo.

—¡Perdóname, Margarita mía!—prosiguió él con acariciador acento—Yo te quería, y te quiero, con toda la fuerza de mi alma; la vida sin tí se me hubiera hecho odiosa...; yo necesitaba vencer á toda costa, necesitaba que fueses mía... ¿No te he hecho feliz? ¿Te pesa corresponderme? ¿Es que no me quieres ya?... ¡Dímelo de una vez, adorada mía, porque no sabes cuánto me hace sufrir tu silencio!..

Recogió ella su pensamiento, puso la mano

sobre su corazón, y se confesó que, á pesar de todo, seguía amando apasionadamente á aquél... cómico. Solo pudo tartamudear, mirándole con expresión de reproche:

—Pero... aquella farsa, aquella farsa... ridícula.

—Escucha, Margarita de mi alma: Ninguno de los que aspiraban á tu mano te había estudiado como yo; adiviné tus anhelos, supe cual era tu ideal...; querías hallar un héroe novelesco..., y eso, vida mía, es bueno para soñado, pero en el mundo real no se presentan fácilmente ocasiones de ser un héroe. Este libro,—continuó Uceda, tomando el que antes estaba leyendo,—este libro es el iniciador de mi idea y el causante de nuestra dicha... Mira, es el *Quijote*..., me lo sé de memoria..., y escucha lo que dice este párrafo:

Y leyó el siguiente:
 «... el amor y la guerra son una misma cosa; y así como en la guerra es cosa lícita y acostumbrada usar de ardid y estratagemas para vencer al enemigo, así en las contiendas y competencias amorosas se tienen por buenos los embustes y marañas que se hacen para conseguir el fin que se desca, como no sean en menoscabo y deshonor de la amada».

—¡Es verdad! Lo hiciste—por mi amor y... ¡yo soy una loca!—contestó Margarita, abrazando con infinita ternura á su marido.

RAMIRO BLANCO.



—¿Tiene Vd. riñones?

—Se qué usted callar.

¡SIN FE...!

SONETO.

Pletórico de vida y energía,
 con ansia doble quise batallar,
 y aprendí que es inútil esperar
 juntamente victoria y alegría.

Transida de dolor el alma mía,
 sin un consuelo á su desdicha hallar,
 y da (dejando su ambición de gloria.)
 á los ensueños un ¡adios! muy triste.

á los afectos un sepulcro frío...
 y un ¡calla por favor! á la memoria!

EDUARDO MALAGUILLA.

CUADROS SOCIALES.

DE MATANZA.

El zagalán pegó un aldabonazo en el viejo portillo encastrado por sendas filas de clavos herrumbrosos y vetustos, y al aparecer en el portal, cubierto de borrillos y de huesos empotrados en el pavimento, la vieja dueña de la casa, la señora Toña, dijo al visitante:

—¡Güenas noches nos dé Dios.

La lugareña levantó el candil que conducía á la altura del rostro para conocer al recién llegado.

—¿Eres tú Francisco? Güenas noches. ¿No quíes entrar?

—No quiero tía Toña, llevo prisa pues ando avisando á la parentela. Mañana matamos y se les espera á ustés.

—¿Mañana la haceis?
—Sí, señora; conque, que vaya bien.
—Anda con Dios, chico, hasta mañana.

Al siguiente día se presentan en casa del tío Tomás, sus hermanos, primos y allegados á celebrar esa extraordinaria solemnidad íntima motivada por el sacrificio del cerdo cebado que ha de proporcionar á la familia manjares sabrosos y nutritivos é ingredientes de despensa.

El reloj apenas marca las seis, hora en aquellos días invernales acompañada por los primeros albores del amanecer, la escarcha matiza de blanco el suelo pedregoso y pisándola cruzan los callejones los invitados á la fiesta, e las arrebuadas en pañolones burdos con los manteos de balleta peluda cubriendo hasta la frente echados sobre la cabeza; los hombres envueltos en sendas mantas ó capotones nada escasos. Todos se dirigen silenciosamente al lugar de la cita, asiento á la sazón de inusitado tragar de comadres y maritornes.

Fijado el momento oportuno verificase, en el corral de la casa el suplicio cruento; allí el rechoncho y sucio animal tendido á viva fuerza sobre rústico banco, amarrado á él por manos forzudas, mientras la hoja afilada del cuchillo dislacera los tegidos y los órganos abriendo amplio canal á la sangre bermeja y espumosa que brota á compás de los ruidos de dolor y forcejeos desesperados de la bestia.

Recogiendo el sanguíneo surtidor hállase la directora de faena, rezagados los mangales hasta el codo y cubierto el atavío casero con limpio mandilón, provista de vidriero barreño donde constantemente se agita la paleta desfibradora del líquido hemático, poniendo á este á salvo de la coagulación para conseguir en condiciones apropiadas el ingrediente capital de la clásica morcilla.

La fase trágica de la epopeya cruel toma otro rumbo; tiéndese el cadáver sobre el duro piso, ocultábase entre los haces de secos pajones centeneros y la llama prende creciendo voraz para lamer con sus lenguas azuladas la piel cerdosa del bruto.

—¡Que buenos perniles debe tener el condenado!, opina uno de los circunstantes.
—Dale otra vuelta, Bastián.
—Que se chamusque bien el rabo; atízale á las chotas.

Es preciso advertir que á tal punto ha dado ya varios recorridos el frasco de aguardiente por la atareada asamblea cediendo luego su puesto de honor al vino común.

La mugrienta petaca de cuero del amo de la casa ocurre con frecuencia también las manos de los ayudantes.

—¡Ajá! Ya está el bicho mondo y lirondo, Carapel que blanco va á quear.

Sigue el lavado, rasurado y escobillaje y ya, limpio y dispuesto, el segundo terrible ataque á la integridad anatómica, sacando el alma, tira cutáneo—muscular, desde la jeta á los jamones, la exvisceración hecha con ensañamiento, el logro de las blanquitas y zameadas empellas mantecosas y finalmente el empalamiento y cuelga del canal. Allí queda el cebón mutilado pendiente de enebada sogá expuesto con inieno baldón y actitud incongruente á las contemplaciones y chanzonetas de los autores de la hazaña.

—Vaya otro trago, que el almuerzo pronto estará listo.

—No pasareis miseria este invierno, moño!
—Va unas lomadas!
—¿Ha entrao en las quince? (1)
—Y unas librefas!
—Recontra con el bicho! ¿A que hora le destazais mañana?

—Trempano pa ganar tiempo, pus con este frijo ya pue estar bien oreao.

—Y á to esto no han venío tío Ustasio y tía Toña.

—Dejairlos, ya vendrán; son viejos y comodones; ya sabeis que duermen á lo señorito, hasta media mañana.

—Pa eso son ricos; ya les tiés aquí.
—¿Qué es eso? ¿Llegamos tarde? Güenos días nos dé Dios.

—Muy güenos á todos; llegan ustés á tiempo pa almorzar. Ande, tía Toña, entre por la cocina que allí está el jaleo de las mujeres.

—¿Que ice usté, tío Ustasio?
—¿Que digo? Que aunque hemos llegado tarde pa la fechoría, quío lo primero matar.

—¿Como matar?
—Sí, hombre, matar el gusanillo; eso no es tanto delito como matar al cerdo, que es lo que habeis hecho vosotros.

—Nosotros ya hemos matao á los dos. Ahí va el aguardiente.

El recién llegado saborea el líquido alcohólico.

(1) Arrobas.

—Que lo yeamos deude hoy en un año con salú.

—Dios lo quiera.

—Sí, con salú y con cerdo que es lo principal.

—Teniendo fuerza en las muñecas pa el arao y con la ayuda de *El de arriba* no faltará cerdo. Todo consiste en trabajar y en trabajar con fé.

—Pa eso hemos nacido.

LAUREANO LOTERO FERNÁNDEZ.

ADIOS...

A...

Adios mis ilusiones,
Hijas sólo de ardiente fantasía...
Fantásticas quimeras que mi mente
Llegó á forjarse un día.
Huid del fondo de mi triste pecho.
Que en lágrimas desecho
Dejáis al corazón que inútilmente
Al calor, ¡ay! soñó de quince abriles;
Huid, si, las que, cual cuna mullida,
Presentais los placeres juveniles
De la mundanal vida.
Huid, que ya la triste
Realidad fijó sus hondas huellas
Sobre aquellas imágenes tan bellas
Que audaz forjaba en mis primeros años.
Huid, huid, que he visto los engaños
De los dorados sueños,
Que mi mente soñó tan halagüeños,
Adios, flores purpúreas,
Con que soñé gozar en mi camino,
Que ya en plantas espúreas
Trocado os ha la fuerza del destino.
Adios... floridos llanos,
Adios... sombríos valles convertidos
En inmundos pantanos,
Y charcos cenagosos corrompidos.
Adios... adios... perdióse mi esperanza
Aun antes de contar diez y ocho abriles.
Y, ay! que apenas mi mente en lontananza
A vislumbrar alcanza
Un átomo de aquella bonandanza
Con que soñé en sus años juveniles.

TINQUEZ BUGASLÁN.

Segovia, 24 Enero, 1902.

POR ESOS MUNDOS.

Las teorías de Tolstói.

Un redactor de *La Figaro*, Mr. Jules Huvet, ha visitado muy recientemente al conde Tolstói, quien, en el curso de una conversación, ha expuesto las originales teorías sociales que profesa y que tantos disgustos le han costado.

«Existen—dijo el célebre autor de *La sonata de Kreutzer*—dos sistemas posibles de sociabilidad: 1.º Las leyes y la violencia. 2.º El principio cristiano del amor y de la abnegación. La humanidad ha atravesado por tres ciclos: el del salvajismo, el de la durísima ley de Moisés y el de la caridad cristiana.

«El ideal cristiano estriba en la igualdad de los hombres. Pero esta igualdad es imposible de conseguir bajo el régimen de la ley, y sólo es realizable bajo el régimen del amor. Es preciso, pues, convencer á los hombres de que deben amarse mutuamente. Para ello hay que empezar por suprimir la violencia.

«Lo malo es que los sedicentes conservadores exclaman: es necesario el uso de la fuerza para inutilizar á los Ravachol en tanto que los Kropotkine y los Reclus, por su parte, afirman que no cabe mejoramiento social que no sea impuesto violentamente.

«Y lo cierto es que ninguna transformación social es asequible sino por medio de la transformación individual, dado que las manipulaciones exteriores, las leyes y los reglamentos, no cambiarán las cosas en su actual modo de ser.

«Pretender lo contrario, equivale á coger carbones apagados y á colocarlos de determinada manera, esperando que por sí mismo se enciendan».

«¡Eso es pura demencia! ¡Transformad desde luego al hombre y encended el hogar!

«El camino normal para llegar á esa transformación individual, consiste en subordinarse á lo que llamo yo la ley de Dios, ó el principio humanitario.

«A mí no se me ocurre, por ejemplo, batiirme con los alemanes, y usted me pide la mitad del rendimiento de mis trabajos para comprar cañones Krupp; yo no le doy á usted esa mitad y he aquí expuesta la cuestión con toda claridad.

«Tengo una docena de amigos que están en la cárcel por esto y también por haberse negado á prestar servicio militar.

«Mi tercer hijo, León, pronto será llamado á filas. No sé lo que hará, toda vez que es libre. Creo, sin embargo, que se resignará, pero creo también que sufrirá mucho.

«¿Cómo puede usted suponer que tal oposición se desarrolle dado el actual estado de los espíritus?—preguntó el periodista.

«—¡Hablando á los hombres como le hable á usted ahora! Dando el ejemplo! ¿Quién sabe cuál será el peso que haga vencerme la balanza? Se me ha pedido que fuera jurado: me he negado á ello y se me ha condenado á pagar una multa. Ahora escribo para denunciar tales absurdos: «Cuando las ramas se ablandan, sabed que la primavera se aproxima á más andar». Estas palabras que Jesucristo pronunció hace mil ochocientos años, son hoy una realidad.

«Si se me probara que mis esfuerzos jamás han de conseguir implantar en la tierra el reino de los cielos, me ahorcaría inmediatamente en el primer árbol que encontraré. Si se me dijera que me bastaba oprimir un timbre para ver realizada mi voluntad, me colgaría igualmente. Porque lo que se necesita, lo que es bueno, lo que es fecundo, sobre todo, es la lucha contra sí mismo en provecho de los demás, y ¡en esto estriba la felicidad! ¿Cómo puede utilizarse la vida si no es en colaborar al logro de estas tendencias naturales de los mejores entre los hombres, hacia la bondad y el amor?

«La que resulta cómica en extremo es la acusación de misticismo que se me arroja al rostro como una injuria. ¿Hay, acaso, quien sea menos místico que yo? No digo ni que creo en Dios, porque esto sería incurrir en misticismo. Diré: Creo, como Cristo, en el Padre; es decir, en el Manantial de vida. Cuando digo: Quiero obedecer á la voluntad divina, doy á entender que quiero obedecer á la ley natural.

«—¿Y no cree usted que hará falta que transcurran algunos siglos para que se mejore el alma humana? ¿Bastarán solo palabras para conseguirlo?

«—¡Ese es el error! Se cree que la idea es algo imponderable, impalpable, que vuela y desaparece... Por el contrario, es lo cierto que cuando una idea atraviesa el cerebro de un hombre, constituye la fuerza más irreductible que existe. En mis tiempos ser oficial, de ejército ó magistrado, parecían cosas envidiables y espléndidas. Hoy día estoy convencido de que á medida que el tiempo vaya pasando se encontrarán cada vez menos personas que se presten á recaudar impuestos, á mandar tropas y á ser popes (sacerdotes cismáticos), que prediquen una religión en la que ellos mismos no creen.

A la hora de civilización en que nos encontramos—terminó Tolstói—se presenta á la ciencia como solución única del problema. Lo contrario es la verdad pura.

«Es preciso empezar por la moral, y lo demás vendrá después, naturalmente, sin esfuerzo y con energía decuplicada. Al mismo tiempo abrid escuelas, escoged de entre las muchedumbres los millares de cerebros geniales, que indudablemente existen, y que no esperan para revelarse más que un poco de aire y de luz. Haced esto, y en una sola generación habeis progresado en proporciones formidables.»

X.

Con mucho gusto publicamos el siguiente artículo de nuestro querido amigo don José Ramírez, ilustrado médico de la capital, publicado en el «Boletín de los Colegios médicos y farmacéuticos», por importar mucho á la población en estos momentos el conocimiento de las atinadas observaciones que en él se hacen.

EL SARAMPION.

TRATAMIENTO ESPECIAL.

En los tratamientos preconizados para la *Fiebre morbillosa* por Trousseau, Jaccoud, Dieulafoy, Hermann, Eichhorst, Vierordt y otros clásicos, no aparecen advertencias respecto á la virtud que la iluminación de la alcoba del enfermo pudiera revestir, pues únicamente recomiendan que la habitación se mantenga «algo oscura» pero no tanto que se quede en completas tinieblas, cómo suelen hacerlo las personas profanas (Hermann). Y Vierordt, en su hermosa monografía del sarampión, opina que la semi-obscuridad es beneficiosa, pues basta con evitar que penetren los rayos directos del sol.

Nuestras noticias convienen en que hasta que Chatiniere, aplicó al tratamiento del sarampión, las teorías sustentadas para la curación de la viruela por Gallavardín, y Finsen, nadie hubo de presentir que la luz roja pudiera favorecer el curso normal de la fiebre morbillosa.

En España, el afamado paidópata Doctor Benitez, ha sido de los primeros clínicos que han empleado la luz roja como auxiliar poderoso del tratamiento del sarampión.

La bondad del procedimiento estriba en evitar la acción de los rayos químicos, pues está demostrado que preservando á los enfermos de viruela de la acción de los rayos azul, violeta y ultra violeta, se conjuran los peligros de la supuración y de las deformidades cicatriciales.

El valor terapéutico de la luz roja, es positivo. No evitan las complicaciones, no yugula la enfermedad, pero atenúa la intensidad de la laringitis, suaviza la tenacidad de la tos coqueluchoide y no consiente extraordinarios vuelos á las manifestaciones cefálicas y bronquiales.

Hemos discurrido, que la luz roja producirá efectos tan notables por acción sedante y esto nos lo corroboran las recientes experiencias. ¿Cómo explicar el descenso de la fiebre y el comienzo de la descamación al quinto y sexto día en los morvillosos á quienes hemos sometido al empleo de la cámara roja?

¿Y como explicar la reaparición del brote eruptivo, al exponer la habitación del enfermo á la luz solar, en plena convalecencia.

Nuestras observaciones nos obligan á proclamar, que los morbillosos deben ser tratados no solamente con los medios clásicos, sino con la luz roja, porque con ello se consigue, en la mayoría de los casos, abreviar el curso del sarampión, atenuar la intensidad de las complicaciones, constante defervescencia y menor duración de las molestias eruptivas.

Impedir por medio de cortinajes ó papel rojo, que la luz solar ó artificial penetre en la alcoba del morbillosos, he aquí á lo que está reducido el procedimiento de la cámara roja.

Invito pues, á los dignos compañeros á estudiar este asunto, para explicar á conciencia los notables efectos de la luz roja en la fiebre eruptiva, de moda.

JOSÉ RAMÍREZ Y DÍAZ.

HISTORIETA EN TRES DIBUJOS



Una cosa es escuchar y otra cosa es....

ELIXIR GALLOL

La debilidad nerviosa ó neurastenia, la anemia, la clorosis, convalecencias, dispepsias, (pereza de digestión), raquitismo, (crecimiento defectuoso) y de más afecciones que reconocen por causa UN ESTADO DE DEBILIDAD GENERAL se cura pronto tomando el acreditado

medicamento de gusto agradable y resultados tan rápidos y eficaces que el enfermo aumenta el apetito y las fuerzas casi siempre desde las primeras tomas. Depósito, Farmacia Gallol, Diputación 339, Barcelona, y en todas las buenas Farmacias de España y América.

Este notable medicamento recomendado por muchos médicos del país y extranjero, se vende en Segovia en la acreditada droguería de don Francisco M. Marcos, y principales.

Glosopeda.

Curación radical. Alivio inmediato usando el preparado llamado AN-GLOSOPÉDICO de Sacristán SEIS reales frasco, en todas las Farmacias y en la del autor.

Plaza Mayor, 3, SEGOVIA.

AMPLIACIÓN DE NUESTRAS CONFERENCIAS TELEFÓNICAS

INFORMACIÓN POSTAL

Señor Director:

En el Senado no ocurrió ayer nada de particular que no le dijese por teléfono.

La sesión del Congreso ofreció algún interés con la anunciada interpelación del señor Moliner sobre los sucesos de Valencia é incidentes que con tal motivo se suscitaron:

Empieza manifestando que no es enemigo de nadie, pues espera contar con el apoyo de todos para realizar sus filantrópicas ideas.

Se me quiere presentar como enemigo de la prensa, cuando sin ella yo no puedo hacer nada. Yo no tengo dinero para hacer campañas...

El señor Mencheta S. S. injuria á la prensa.

El señor Soriano: La está calumniando.

El señor Moliner: Esperaba yo que el viaje á Valencia del conde de Romanones sería providencial, y que los estudiantes valencianos le manifestarían su gratitud de manera entusiasta.

El conde de Romanones no quiso, sin embargo que fuera así.

El señor Soriano: Está S. S. faltando descaradamente á la verdad (Rumores).

El presidente de la Cámara: Podrá ser inexacto, pero no pueden dirigirse á un diputado las frases de S. S. (Bien).

El señor Soriano: Por deferencia á S. S. retiro la frase; sin perjuicio, de demostrar después el sentido de la misma.

El señor Moliner sigue censurando al conde de Romanones, que no se atrevió á dar un solo viva á los reyes en Valencia, donde solo imperó S. M. el garrote.

No le arredrán las amenazas ni los trabajos. Si preciso fuere, daría sus huesos para cimientos del sanatorio. Ahora le quieren quitar la cátedra: que se la quiten, que le arrebaten el pan, todo lo da por bien empleado en favor de su idea.

Insiste en que el ministro ha ofendido gravemente á los estudiantes, y en que él ha querido ofender á la prensa, ni á la opinión ni á nadie.

Venga, dice, la ley concediendo los cinco millones al sanatorio. Votarla, porque sino, lo ocurrido en Valencia puede trascender en toda España. (Rumores.)

El ministro de Instrucción contesta en medio de la expectación de la Cámara.

Si los cargos que el señor Moliner me ha hecho fueran ciertos, dice, yo sería indigno de sentarme en el banco del gobierno.

Protesta de que antes de ir á Valencia, le dijo el doctor Moliner que si concedía los cinco millones se le haría un recibimiento entusiasmado á su llegada.

Respecto á lo del retrato de la Reina, que, según el señor Moliner, se hallaba tapado en el paraninfo de la Universidad de Valencia, manifiesta que jamás existió semejante retrato. (Rumores. Campanillazos.)

Allí no había retrato, porque los fondos que se destinaron á ello fueron destinados por un rector llamado Moliner, á que se pintara un retrato suyo, que figura en el salón del rectorado. (Risas, rumores y algunos aplausos en la mayoría.)

Añade que el recibimiento que se le hizo en Valencia fué muy cortés, y que la Marcha Real se tocó cuantas veces debió tocarse.

Pasa luego á demostrarse el monarquismo del señor Moliner, y éste interrumpe, diciendo: «No soy monárquico ni nada» (Rumores.)

Termina el ministro diciendo que tiene en su poder un certificado, suscrita por tres eminentes doctores, en el que se dice que las personas que tratan con el señor Moliner deben hacerlo con gran prudencia para evitar sus exaltaciones. (Grandes rumores.)

El señor Soriano empieza recogiendo el perdón que le recordó en su discurso el señor Moliner. Todo se redujo á un pacto, por el que ambas partes se comprometieron á retirar varias querrelas que mutuamente se habían entablado.

Dice que con el señor Moliner sucede lo que con el famoso cuento la *Locura contagiosa*. Desde que el doctor Moliner predica en Valencia su famosa doctrina de paz y armonía, no hay en la ciudad momento tranquilo, ni instante de paz. (Grandes risas.)

Recuerda que tuvo una cuestión personal con el doctor Moliner, y éste se negó á seguirla, porque dijo que los insultos los había escrito con el tintero del apóstol, y no con el del hombre.

Por esto, dice, si alguna de mis palabras ofenden á dicho señor, las tenga por dirigidas al apóstol y no al hombre. (Risas.)

Niega que la solemnidad del paraninfo de la Universidad tuviera carácter oficial, por haberlo organizado una sociedad particular, y por tanto, no había necesidad de que estuviera el retrato de la Reina.

Los señores Silvela, Villaverde, Dato y otros de las minorías piden que la votación sea nominal.

En la mayoría se oyen voces de que se prorogue el tiempo.

Los señores Romero Robledo, Silvela, Maura y otros: No debe prorrogarse para un debate de insultos é injurias.

(Una voz en la tribuna de ex-diputados: Es un debate de nimiedades. (Protestas en los escaños.)

El marqués de Ibarra: Pero ¿quien dirige aquí? (Protestas en la mayoría.)

El presidente de la Cámara: Dirijo yo, y no he oído la interrupción de la tribuna. De todas suertes, lo único que acusa lo sucedido es que los celadores no han cumplido con su deber, evitando lo pasado.

Termina protestando de que el marqués de Ibarra haya puesto en duda su autoridad. (Bien en la mayoría.)

Se procede á la votación.

Por 75 votos de la mayoría contra 55 de las minorías, se acuerda prorrogar el tiempo.

El presidente de la Cámara: Continúe el debate anterior.

(Los conservadores y todas las demás minorías abandonan el salón en señal de protesta. Quedan sólo el orador y una docena de diputados de la mayoría.)

El señor Soriano sigue atacando rudamente al señor Moliner, de quien recuerda que inspiró artículos en contra de la Reina regente.

Termina diciendo que el doctor, Moliner es un sol que se apaga.

EL CORRESPONSAL.

Madrid 26.

CRONICA.

Asociación de los gremios de construir.

Bajo la presidencia de don Luis Diaz ha celebrado esta mañana Junta general la Asociación de Gremios de Construir, á la que ha asistido la mayor parte de los obreros segovianos que á ella pertenecen:

El objeto de la reunión, principalmente, era la renovación de puestos en la Junta Directiva y dar lectura del estado de ingresos y gastos durante el pasado año.

Abierta la sesión, el señor Diaz, hizo, muy elocuente, el resumen de lo ocurrido en la Sociedad durante el 1901, y el objeto de la convocatoria.

Quedan elegidos para sustituir á los salientes de la Directiva, por el gremio de carpinteros, don Segundo Murias; por el de herreros, don Pascual Cob, por el de canteros, don Pedro Ribera; por los pintores, don López Tablada; por los hojalateros, don Pedro Miguel; por los obreros de loza don Ricardo Mallol (reelegido) y don Amós Martín.

El señor Ortiz, Secretario, da lectura de algunos documentos de gobierno interior y el señor Arrieta, tesorero, del estado de ingresos y gastos, resultando invertidas 398 pesetas 25 céntimos en socorros distribuidas á los obreros Pedro Antón, Pablo López, Eusebio de Pablos, Anastasio Agejas, Bartolomé Martínez y Lorenzo García, quienes sufrieron accidentes en el trabajo.

Habiendo sido socorridos por enfermedad, Juan Herrero, Ruperto Adra los, Máximo Cerezo, Amós Martín, Alfonso Vazquez, Raimundo Rivas, Enrique Silvestre, Francisco Alonso, y Bartolomé Martínez.

Resultando, después de satisfechos los gastos ocurridos durante el año, una existencia de 2194 pesetas.

Una voz: «Pues tenemos más que el Ayuntamiento.»

Se nombra una Comisión revisora que componen don Segundo Coca, don Clemente Peña, don Pedro Megia, don Emilio Megia, don Fernando Bernedo, don Alfonso Vazquez y don Roman Marigomez.

Se debate largamente sobre la supresión de la clase de dibujo lineal acordándose que los señores Arrieta y Tablada se encarguen de ella gratuitamente, como profesor el primero y como auxiliar el segundo.

El señor Diaz dá cuenta del estado de la clase de instrucción primaria, manifestando que esta tiene hoy de asistencia diaria más de sesenta alumnos y que merced á los desvelos del señor Profesor los discípulos adelantan visiblemente, hasta el punto de saber, aunque mal, escribir hoy muchos que no conocían hace un mes el abecedario; la presidencia propone un aumento de sueldo á dicho profesor y así se acuerda unánimemente.

El señor Ribera se lamenta de que á esta clase se consienta asistir á muchachos que no son hijos de socios ni de obreros.

El señor Daiz, en elocuentes párrafos, dice que si es cierto que á esta clase asisten algunos en las condiciones que el señor Ribera dice, muchos jóvenes, pero que la Asociación, no debe negar á ninguno la enseñanza, puesto que es este uno de sus fines principales.

«Y ya que tanto por desgracia, tienen desquiciada nuestros gobernantes la instrucción pública, no nos parezcamos nosotros á ellos y abramos los brazos á aquellos que quieren aprender.»

El señor Barahona y otros socios aplauden al señor Presidente,

Se suspende la sesión á la una y media para reanudarse el Viernes á las siete de la tarde.

Las enfermedades de la matriz y demás trastornos de las señoras se tratan por nuevos y especiales procedimientos en la Consulta del Doctor Megia, fonda *El Siglo*, en esta Capital, donde se dispone de aparatos modernos para la curación de estas enfermedades. También se asiste á domicilio. Horas, de 10 á 1 y de 5 á 8.

Victima de traidora y rápida pulmonía, ha fallecido el señor don Mariano Palacios Tejero, laborioso industrial panadero de esta Ciudad. Hacemos nuestro el intenso dolor de la familia.

Hoy se ha celebrado con la solemnidad de costumbre el acto religioso de la publicación de la Santa Bula.

Dicho acto se ha visto honrado con la presencia del Ilmo. señor Obispo, habiendo concurrido también representando al Ayuntamiento, el segundo teniente alcalde señor Entero, los señores señores Lotero y Ramirez y el secretario de la corporación señor Zamarrigo.

En la Catedral ha predicado un sermón muy notable el ilustrado canónigo don Epifanio Marinas.

Después de breve estancia en Segovia, ha salido hoy para Madrid nuestro distinguido amigo el catadrático señor don Ildefonso Rodríguez.

Ayer tomó posesión del cargo de auxiliar de la escuela práctica agregada á la Normal de Maestros, el ilustrado profesor de primera enseñanza, don Angel Gómez Sanz.

Ha salido para Madrid el inteligente funcionario del Ministerio de Hacienda don Antonio Espila, pariente muy cercano de nuestro amigo don Primo Aparicio.

En Escarabajosa de Cabezas ha fallecido una niña, hija de nuestro estimado amigo, el secretario del Ayuntamiento de aquella localidad, don Francisco Peña.

Reciba el señor Peña el testimonio de nuestro sincero pesar, por tan irreparable desgracia.

Chiquillada.

Anoche, según pudimos adivinar vigilaban nuestra imprenta, sin duda por orden gubernamental, varios agentes de orden público, para impedir la salida de nuestro número antes de que le echase una ojeada el señor González.

¡Y, lo que son los muchachos! Nuestros vendedores se echaron algunas manos de papel debajo del brazo y salieron corriendo desesperadamente, el agente salieron trotoando largo tras de los chicos que se dejaron dar alcance.

Recogida la edición resultó ser... folletines de nuestra novela «Los piratas de las Antillas». Y no se atrevieron á denunciarlos.

Ha llegado á esta capital nuestro querido amigo don Cándido Illera, competente abogado de Santa María de Nieva, y habilitado de los maestros de aquel partido.

Hoy se hacelebrado en el Ayuntamiento la rectificación del alistamiento.

Se halla gravemente enfermo en Vitoria, el padre del inteligente empleado de esta Administración de Hacienda don César Lumbreras.

Esta noche se celebrarán grandes bailes en las sociedades Terpsicore y El Paraíso.

Conferencia telefónica

SEIS TARDE.

La crisis.—Maura en el Gobierno.—Desilusiones políticas.

A la hora en que telefonico hallanse en la Presidencia el señor Saganta, acompañado del Subsecretario.

A la entrada le hemos abordado los periodistas preguntándole si se celebraría Consejo mañana para plantear la crisis y el Presidente ha manifestado que no hay asuntos de importancia que exijan Consejo extraordinario; no se celebrará hasta el miércoles.

Esta contestación ha sido un jarro de agua fría para los políticos que no dudaban sería planteada la crisis de hoy á mañana.

—Van tomando cuerpo los rumores de que para Marzo formará Gabinete el señor Maura, con alguno otro político de talla de la actual situación política.

No se reuniran tampoco mañana las Secciones en el Congreso no votándose por tanto el proyecto de ley fiduciaria y con el que se espera sufrirá un desencanto el Ministro de Hacienda.

Meeting en Barcelona.—La explosión del «Condor».—Entierro de los cadáveres.

En el teatro «Olimpia» de Barcelona han celebrado un *meeting* los obreros lampistas acordando volver al trabajo pasado mañana, aceptando las diez horas de jornada.

—De Vigo telegrafían que el mar á arrojado á la playa los cadáveres de cuatro marineros.

S. M. la Reina ha telegrafiado haciendo constar su más sentido pesame.

Está vigilada toda la costa por si pueden verse otros cadáveres.

Hoy se ha verificado el entierro de las victimas originadas por la explosión de la caldera del «Condor», hasta ahora, recojidas, habiendo asistido al acto todas las autoridades y las dotaciones del «Temerario» y demás vapores surtos en aquellas aguas.

El acto, según el corresponsal, ha resultado solemne y conmovedor.

Se carece de asuntos de importancia que telefonear.

—Rosón—

VENTA DE CASA

A voluntad de su dueño se vende una casa en esta Ciudad, Plazuela de San Justo, número 8; los que deseen interesarse en su compra, pueden dirigirse á don Mariano Inés, que habita en la Canongía Nueva, núm. 5. El precio no excederá de tres mil pesetas.

PROFESOR DE MÚSICA

Don Pedro Rodríguez

Beneficiado, Maestro de Capilla de la Catedral, dá lecciones á domicilio de Piano y de Armonía, ó composición por numeración, desde el día 1.º de Febrero del presente año.

DESAMPARADOS, NÚM. 4.

Subasta

El día 5 de Febrero próximo venidero, tendrá lugar en Armuña, la subasta por pujas á la llana en alza, separadamente, de seis lotes de pinos que componen 712, marcados en el llamado *Pinarejo*, situado en este término municipal según el pliego de condiciones que se halla de manifiesto en casa del vecino Nicanor Fuentes García.

Segovia.—Imprenta de F. Santiuste.

SECCION DE ANUNCIOS

OPOSICIONES PARA ABOGADOS DEL ESTADO

Se hace la preparación completa en cuatro meses por Abogados del Estado para las oposiciones á este cuerpo.

Las contestaciones al programa se dan por escrito y se remiten á los que se matriculen en provincias dos veces á la semana.

DIRECTOR ACADEMIA DE DERECHO

Madrid.--Campoamor, 3, 2.º

LA ADMINISTRACIÓN

Centro general de representaciones

establecido en Segovia
con mayor número de poderes de Ayuntamientos
que ningún otro en dicha provincia

Corresponsales activísimos en Madrid

Asesoría por letrados.—Asuntos civiles, mercantiles administrativos
y contencioso-administrativos.—Inscripciones de la Deuda pública
y resguardos de la Caja de Depósitos.—Pensiones civiles y
militares.—Testamentarias.—Créditos.—Repartos, pre-
supuestos y cuentas municipales.—Proyectos de
contratos públicos.

Pídanse detalles.
DON GERMÁN CANO. Isabel la Católica, 1, entresuelo, SEGOVIA.

AVISO IMPORTANTE

Se han recibido en la acreditada **Sastrería Madrileña de Crisanto Berrocal, Juan Bravo, 29**, grandes surtidos para la presente temporada en paños y novedades, así como de ropas hechas; trajes elegantes para niños última novedad, desde 8 pesetas, Macferlanes desde 12'50. Abrigos Siberianos desde 30.

Impermeables legítimos ingleses, los de mejor resultado que se conocen, á precios de fábrica; se confeccionan á la medida.

Especialidad en capas, inmenso surtido y sin competencia desde 17 pesetas.

NO COMPREIS SIN VISITAR ESTA CASA

Juan Bravo, 29.

DROGUERIA Y PERFUMERIA

DE

Francisco M. Marcos

CORPUS, 7.—SEGOVIA.

ESPECIALIDADES NACIONALES Y EXTRANJERAS.—ORTOPEDIA

Ron Quina, superior.

Agua de colonia, sin rival.

Estos dos excelentes preparados de la casa, se hallan acreditadísimos ya en toda España, como lo demuestran los numerosos pedidos que de todas provincias se reciben.

En la provincia de Segovia no hay nadie que no los conozca.

Son, además, los más económicos entre sus similares y ninguno de éstos le va ventaja en calidad.

PEDRO DOMECCQ

Cosechero, Almacenista y Extractor de vinos

Jerez de la Frontera

(CASA FUNDADA EN 1730)

Autorizada para el uso de las armas reales por
Real orden de 18 de Octubre de 1824.

DESTILADOR DE AGUARDIENTE PURO DE VINO, ESTILO

COGNAC, FINE CHAMPAGNE

MARCAS: Una, Dos y Tres cepas y Extra

PEDID ESPECIALMENTE

Cognac de PEDRO DOMECCQ

en todos los cafés, casinos, círculos, fondas, hoteles
y restaurants, exigiendo las etiquetas UNA,

DOS, TRES CEPAS, EXTRA Y FUNDA-

DOR, con su escudo de armas.

Terpsicore.

El dueño de tan acreditado establecimiento de recreo, para corresponder á la gratitud que debe á la juventud segoviana, ha acordado establecer en obsequio á ella, un sorteo que tendrá lugar en la noche del domingo de Piñata para adjudicar un bonito *reloj remontoire*, de plata para señora, tasado en 30 pesetas, como primer premio, y un pañuelo de seda tasado en 10, como segundo.

A todo joven que asista á los bailes que en dicho local se celebran los domingos, se les obsequiará cada día que lo hagan con un número para dicho sorteo.

La entrada es á precios muy económicos. En el ambigú rijen los precios públicos. Nada de abusos como sucede en otros sitios.

FERNAN GARCÍA—4.

Local Terpsicore de Juan Hernan.

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL



Compañía de Seguros Reunidos

Agencia en todas las provincias de
España, Francia y Portugal

35 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros sobre la vida.—Seguros contra incendios.

Subdirector en Segovia, D. FRANCISCO SANTIUSTE.—Casa de la Tierra.

IMPRESA Y LIBRERÍA

DE F. SANTIUSTE

Grabador Espinosa, 1, é Isabel la Católica, 5.—SEGOVIA

En este antiguo y acreditado establecimiento, se halla de venta toda clase de menaje para escuelas, impresos para Ayuntamientos, Juzgados municipales y demás dependencias del Estado. Se hacen toda clase de impresos, esquelas de defunción, tarjetas, facturas, membretes y prospectos, todo á precios convencionales.

Esta casa también se encarga de las encuadernaciones y sellos de cauchuct.